

Jesús es el Hijo de Dios

Juan 2:1-11

Quiero empezar nuestra meditación sobre Juan 2:1-11 con una pregunta. ¿Qué tipo de vino fue? ¿Cuándo Jesús convirtió agua en vino en una boda en Caná, qué tipo de vino fue? ¿Fue como uno de los famosos vinos de Argentina? ¿Un vino como uno de los de Chile? ¿Un vino estilo español? No sabemos. Pero sí sabemos que fue el mejor vino servido. El encargado del banquete llamó al novio y le dijo: **«Todo el mundo sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces sirve el menos bueno; ¡pero tú has reservado el buen vino hasta ahora!»**

Entonces, tengo otra pregunta para ti y es una pregunta aun más importante. ¿Qué nos enseña este milagro acerca de nuestro Salvador?

Reversa el orden normal

Bueno, muestra que le gusta invertir el orden normal de las cosas. Las bodas en tiempos bíblicos fueron largas celebraciones, que duraban varios días. Por lo general, el mejor vino se servía primero y luego el vino más corriente y barato se servía. Esto tiene sentido. Presentar lo mejor primero. Pero, Jesús les dio a los novios el regalo de servir el mejor vino al final de su celebración, invirtiendo el orden normal de las cosas. Cambiando radicalmente lo que era la práctica típicamente y normalmente aceptada.

Jesús hizo esto, invirtiendo el orden normal de las cosas, en otras ocasiones en su ministerio. De hecho, él invirtió el orden normal de las cosas con respecto a nuestra eternidad.

Normalmente, cuando alguien hace algo mal, es castigado. Tú y yo somos pecadores. Nacimos con una naturaleza pecaminosa y ya sea por accidente o debilidad o a veces con propósito continuamos cometiendo pecado en nuestras vidas. Por nuestros pecados, merecemos ser castigados. Merecemos enfrentarnos a la muerte eterna. Pero, Jesús nos dice que, a pesar de nuestro pecado, a través de la fe en él, tenemos vida eterna. Todo lo contrario de lo que debería ser normal.

Nuestro Señor siempre hace cosas que va en contra la lógica, de la razón humana. Por ejemplo, el mismo, nuestro Señor, Jesús, quien es Dios, vino a este mundo no para ser servido, sino para servir y para entregar su vida por muchos.

Valora el matrimonio

¿Qué más nos enseña?

Este milagro también nos muestra que nuestro Salvador valora, estima, el matrimonio. Jesús valora el concepto de dos personas prometiendo ser fieles para la vida, amándose y apoyándose. Jesús acaba de comenzar su ministerio público. Él tiene la misión de predicar, enseñar y salvar al mundo de sus pecados con su obra redentora. Pero, se tomó el tiempo para asistir a una boda.

Dios mismo diseñó el matrimonio con la intención de que sea una bendición, un don, algo para celebrar, cuidar y proteger. Porque Jesús valora el matrimonio, también debemos valorarlo. Debemos respetar el diseño de Dios para matrimonio. Debemos guardar ciertas cosas para el matrimonio, como la convivencia y la vida sexual. La biblia dice **“Tengan todos en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal (Hebrews 13:4).”** Debemos hacer todo lo posible, con la ayuda de Dios, para cumplir nuestras responsabilidades

matrimoniales y permanecer fieles en el matrimonio. Este milagro, y pues el contexto del milagro, nos enseña que Jesús valora el matrimonio y eso debería animarnos a valorarlo también.

Es compasivo

Este milagro también nos muestra la compasión de Jesús. Nos enseña que es compasivo. Era vergonzoso quedarse sin vino en una boda en tiempos bíblicos. Probablemente no sea tan embarazoso hoy. Hoy en día, algunas bodas ni siquiera tienen vino. Y, si el vino o el alcohol acaban, la fiesta puede continuar en otro lugar. Pero, en el día de Jesús fue un tabú social. Jesús sintió pena por la pareja. Y aunque le dijo a su mamá Mary que todavía no había llegado su hora, él estaba dispuesto a ayudar a la pareja. Nos recuerda que nuestro Salvador está muy, muy interesado en nuestros problemas. Tu problema más grande, no es demasiado grande para Jesús y tu problema más pequeño no es demasiado pequeño para él. Al enfrentar problemas, que gran ejemplo tenemos en María. Ella no sabía cómo Jesús iba a resolver el problema. Pero, ella confiaba en que él lo haría. Y él hizo.

El alcohol es permitido

Continuemos. ¿Qué más podemos aprender de este milagro? Este milagro también nos enseña que tomar alcohol es permitido. Tomar no es un pecado. Si tomar fuera un pecado, ¿por qué Jesús convertiría el agua en vino? De hecho, en las escrituras del Antiguo Testamento el vino se usa para describir las bendiciones físicas y espirituales. Pero, la biblia siempre prohíbe tomar en exceso. La biblia nunca da un espacio para que los cristianos se emborrachen. Y así, no podemos usar este milagro como una excusa para la intoxicación.

Jesús el el Hijo de Dios

Hemos aprendido varias cosas de este milagro. Pero hay algo más importante que sucedió en la boda de cana. ¿Por qué fue escrito el evangelio de Juan? Y, ¿por qué Juan registró milagros en su Evangelio? Juan responde esas preguntas en su Evangelio. El escribió:

“Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida (John 20:30-31).”

Juan quería que sus lectores creyeran que Jesús era el Hijo de Dios y que confiaran en él para la vida eterna.

Jesús convirtiendo el agua en vino fue una prueba de que él era el Hijo de Dios. Juan nos dice: **“Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él (John 2:11).”**

¿En quién crees tú? Por supuesto, casi todos nosotros vamos a responder que confiamos en Jesucristo. Pero ¿siempre sigues el ejemplo de Jesús de invertir el orden normal de las cosas, haciendo algo radicalmente diferente que lo normal, por ejemplo, amar a tus enemigos y orar por aquellos que te persiguen? Cuando no lo haces, ¿dónde buscas el perdón? Si no has guardado el diseño de Dios para el matrimonio. ¿Qué haces? ¿Lo justificas diciendo: “Todos vivimos juntos antes del matrimonio?” O, ¿confías en el perdón de Jesús y crees que su diseño para el matrimonio es el mejor? Cuando te encuentras en una situación de vergüenza o necesitas ayuda, incluso con los pequeños detalles de tu vida, ¿dónde buscas ayuda? ¿Siempre miras a Jesús? ¿Si alguna vez has abusado del regalo de Dios del alcohol? ¿En quién confías para lavar ese pecado?

El milagro de Jesús en Caná lo reveló como el Hijo de Dios y ayudó a crear fe en los corazones de los discípulos. Deja que este milagro también te recuerde que Jesús es el Hijo de Dios y que este evangelio sea una fuente para animarte a siempre confiar en él.

Porque Jesús era el Hijo de Dios, él pudo vivir una vida perfecta en tu lugar. Debido a que Jesús era el Hijo de Dios, su muerte pagó por cada uno de tus pecados y mis pecados. Debido a que Jesús era el Hijo de Dios, pudo levantarse de entre los muertos, lo que demuestra que tú también serás levantado de entre los muertos en el último día.

Jesús bendijo a la pareja y a los invitados en la boda en Caná convirtiendo el agua en vino. Pero, sus discípulos fueron los especialmente bendecidos ese día porque Jesús reveló su gloria y sus discípulos confiaron en él.

La gloria de Jesús también es revelada a nosotros, sus discípulos, en las Escrituras. ¿Qué podemos aprender de este milagro? Aprendemos que Jesús es el Hijo de Dios, nuestro Señor, nuestro Salvador. Él es el Salvador que necesitamos, él es el Salvador que tenemos. Amen.